

Dulces, dulces,
Sí me pides
Tú, amado
al por qui E L

SENDERO APASIONADO
Mis ojos te ven,
y te deseo
que me de tu amor.
Para que podamos
y ande una CÉSAR RENGIFO.
Y por ella llevas a tu amor.

Mi corazón se niega a no quererte,
y aunque pretenda hacer lo imposible
no serás siempre de ti, te diré amor. I.957- 64

cayas sobre 3 REN

Mucha tiempo de mi, has sido lejana,
que a veces t^I mejos al servir.

Dulce, extraña, serena, amiga mía;
búeme persistir en mi reclamo.
¡Aún cuando no sé por qué te amo,
ni por qué mi esperanza en tí confía!

Ni por qué mi pasión, mi fantasía,
azules fuegos que en mi cielo inflamo-
ofréscolos a tí en ardiente ramo
cuando eres toda fuga y lejanía!

Pero, ¡qué puedo hacer? Yo voy inerte
y atado tras tu imagen inasible
y por ella llevado a tu sendero.

✓ Mi corazón se niega a no quererte;
y aunque pretenda huir, hallo imposible
no ser siempre de tí, tu prisionero!

REMO TA AMIGA MIA

II

Dicir que te conozco no podrás;
ni describir tu rostro y tu ternura.

~~¡Era vana!~~ Nada tengo de tí, vas tan lejana,
~~retenerlo sin gris de lo janio!~~
que a veces te semejas al olvido.

~~Nada es de~~ !Moradora de un sueño prometido
~~ni de la fiesta~~ sin perfiles de ayer ni de mañana!

~~!Te oculta siempre a mí, vaga espesura,~~
~~por donde vas, remota amiga mia!~~
Perdido voy en la esperanza vana,

~~!Sole mi~~ de alcanzar tu querer que nunca ha sido
~~y en vano~~ sino un trémulo azul indefinido
~~y te requie~~ que en la piedra del tiempo se devana.

~~!Eres el~~ Nada tengo de tí. sólo la vaga
~~Lucíérnaga~~ música de tu nombre pronunciado
~~!Pugiliva~~ deja sobre mis labios su ternura.

Y ya jun_to a la tarde que se apaga,
miro hundirse mi barco atormentado
junto a una plava taciturna y dura.

Lucíérnaga fugaz

III
REMOTA AMIGA MIA

Decir que te conozco no podría;
ni describir tu rostro y tu ternura.
¡En vano intento mi cantar procura
retenerte sin gris de lejanía!

Nada sé de tu sombra y tu alegría;
ni de la flor que viste tu dulzura.
¡Te oculta siempre a mí, vaga espesura,
por donde vas, remota amiga mía!

¡Solo mi corazón te busca en vano,
y en vano te reclama mi tristeza;
y te requiero en vano cuando río!

¡Eres el horizonte más lejano!
Luciérnaga fugaz tras niebla espesa.
¡Fugitiva total del sueño mío!

I.964

Luciérnaga fugaz

Tu amas, como el aire, las espigas;
y sueñas en la niebla, silenciosa.
Y viajas en la ruta prestigiosa
que trazan al azul, las golondrinas.

Con luz de atardecer iluminas
la esencia de tu calma; enumbrosa;
y al tacto sosegado de la rosa
ternuras que te buscan, divinas.

Eres como la noche; sombríamente
Y en la vaga nostalgia que circunda
tu silencio, por músico poblado.,

le pides al amor pausadamente,
la embriagadora llama que relumbra
en su claro sendero apasionado.

Crepúsculo Fug Si no existieras ya, te inventaría
 sobre esta persona exactamente igual a como eres!
 que va dando Exactamente igual a la ternura
 espiga de cereal que halló en tu corazón su forma nueva!

Dulcísimo que Si no existieras ya te inventaría
 con humor de nubes como se inventa un sueño en la mirada!
Ausencia de tu Como se inventa un canto en la alegría!
para la soledad Como se inventa un verso en la mañana!

qué duro Si no existieras ya, que magia haría
 sin triges, ni para encontrar la forma si tú lograda.
 ni paisajes de luz y golondrinas.

Y si mi corazón gris te avisa:
 lluvia lejana, iras moradas cielos,
 te sombra de jacintos y neblinas!

Eres mi destino! Eres mi destino!

Crepúsculo fugaz, tibio, sonoro,
sobre esta pena azul, inconfundible,
que va desde la frente a la invisible
espiga de dolor donde te añoro.

Mi tristeza, mi música, mi rugido,
Dulcísimo querer, íntimo azoro,
con humo de nostalgia ya visible.

Ausencia de tu imagen imasible ~~bien me allego,~~
para la soledad en donde moro.

~~pensas insoportables que transmiten~~
Qué duro padecer sobre esta hora,
sin trigos, ni violetas, ni pañuelos,
ni paisajes de luz y golondrinas.

~~Estás en la noche donde el humo gris~~
Y si mi corazón gris te avisora:
~~escorpiones,~~
~~lluye lejana, tras morados cielos,~~
~~tu sombra de jacintos y neblinas!~~

En ella, amor, hasta el amar poroso
bajo un trémolo grave de bordones
y una angustia de olivas imposibles.

En esta noche de agitado fuego
donde cardos y espigas resucitan,
unas sombras sin límites fabrican,
mi tristeza, mi música, mi ruego.

Hasta la orilla de su hiel me allego,
y en los huesos del alma se suscitan,
penas insobornables que transitán
con una vaguedad de perro ciego.

Esta es la noche donde el humo crece
desde turbios aceros y escorpiones,
y cales penumbrosas y terribles.

En ella, amor, hasta el amor parece
bajo un trémolo grave de bordones
y una angustia de olivos imposibles.

VII

Toda mi sajedad en esta hora
Clamores del amor: ¡Voces perdidas
frente a un atardecer de jazminero!
Misteriosa pasión, llo marinero
por mares de violetas encendidas!

¡Campanas que se agitan confundidas
en un cielo de sombras prisionero!
¡Para qué la esperanza si yo espero:
sólo noche de noches desprendida!

Tú eres mi naufragio. ¡La partida!
¡El jamás en la nada convocado!
¡La vastedad sin límites ni peso!

¡Y por más que te busco en mis heridas,
apenas hallo mi dolor ahogado
en un indigo turbio, duro, espeso!

Toco mi' soledad en esta hora
de finísimas luces musicales,
y una pena de formas esenciales
renace de los grises donde mora.

Sobre su espiga que la brisa ignora,
derraman las ausencias tibias cales,
destiñen los olvidos sus metales,
y la nada su pátina incolora.

Eres tú esa pena revelada
entre las nieblas que de ayer perduran
en rutas sin estancias ni regresos.

Y si llamo no escuchas la llamada,
ni sabes que perennes, te procuran
la bondad de mis manos, y mis besos.

- - - - -

y esta noche de agitado fungo

donde cardos y espigas
se extienden sin límite,
ni el rocío sutil limpido y breve
sobre el lirio que alumbría la sabana.

esta es la orilla de su nido me dirás,

en los humedales
y aguarda que en su forma la renueve;
ni el arroyuelo donde el alba bebe
el dorado cristal que la engalana.

esta es la noche donde el rincón tiene

turbios aceres
y caídas resumbras
Nada tiene tu gracia y tu frescura,
ni el misterio interior de tu hermosura
fragante de nostalgia y poesía.

En el cielo, amor, habrá

sobre un tránsito
(Ni siquiera la luz y su destello)
Que tu risa de amor, amiga mía!

En esta noche de agitado fuego
dónde cardos y espigas resucitan,
unas sombras sin límites fabrican
mi tristeza, mi música, mi ruego.

Hasta la orilla de su hiel me alego,
y en los huesos del alma se suscitan
ponas insobornables que transitan
con una vaguedad de perro ciego.

Esta es la noche donde el hielo crece
entre turbios aceros y escorpiones,
y cales renubrosas y terribles.

En ella, amor, hasta el amor parece
entre un trémolo grave de bordones
y una angustia de olivos imposibles.

Edu N VI

Si pudiera romper mi agujero
salir con mi alacena de sueños
y avanzar por un sendero de sombras.

X

Invisibles metales te aprisionan;
y te borran espejos y esfuminios,
y te niegan, obscuros, los designios
que en tu imagen se tejen y eslabonan.

Tristes hiedras sus líquenes tremolan,
sobre prados de duros aluminios;
y las horas de vagos conticinios
en sus playas de musgos te abandonan.

Inútil ir a tí, todo te sieja;
todo te signa con perfil de reja
clavada a muro que ni ve ni siente.

Si pudiera romper tu ligadura,
ceñir con mi alegría tu cintura
y avanzar por un sueño, dulcemente!
